

*Editor*  
*Pablo Alvarez*  
Núm. 20.

ADVERTENCIAS.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Redacción, Plaza Mayor, 30, á nombre de D. Pablo Federico Alvarez. Los artículos, poesías, etc. que se nos remitan se insertarán si son útiles y convenientes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Medina semestre 2.50 pesetas. Fuera 3 id. — Números sueltos 10 céntimos. — Anuncios y comunicados á precios convencionales. — Pago adelantado.

# EL MEDINENSE

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica todos los domingos.

## EL BRASERO.

Muchas son los medios que se emplean en la actualidad para calentar las habitaciones, pero todos ellos son imperfectos. El mas usual de todos es el que puede decirse data de dos siglos á la fecha, es el desdichado brasero que todos tenemos en nuestras casas y que á pesar de lo fatalísimo que es su uso nadie procura desterrarle, pues si bien para calentar toda una habitación se emplean hoy día las estufas que poco á poco se generalizan, como se generaliza todo lo moderno que es provechoso, nótase, sin embargo el brasero en otras habitaciones donde la cuestión economía no permite gastos mas crecidos ó donde siendo las habitaciones mas reducidas sería inaguantable el calor sofocante que la estufa produjera, prefiriendo el brasero á pesar de sus inconvenientes y lo perjudicial que es á la salud.

El brasero debe desterrarse á todo trance. Es una verdadera engañifa confortable, porque utilizándose en cuatro ó cinco por ciento del calor pro-

ducido no guarda proporción con el de la ulla, cók y gas del alumbrado que pueden utilizarse del 15 al 20 del calor emitido.

El brasero tiene la fatalidad de calentarnos por delante y por detras se observan siempre corrientes de aire frio que perjudica notablemente al que se supone beneficiado con la aproximación de tan apetecible medio de calefacción.

En el brasero nunca es completa la combustión, si á esto adicionamos el tufo que en forma de óxido de carbono se desprende y de ácido carbonico segun otros, se notará con frecuencia los dolores de cabeza, zumbido de oídos, malestar general, conatos de vómitos, concluyendo á veces por la asfixia cuyo desenlace fatal es bien conocido.

No digamos de las enfermedades que comunmente se contraen, especialmente en las manos donde las grietas y sañañones avisa con frecuencia los cambios bruscos de temperatura dilatándose la piel y contrayéndose puesta al frio. Algunos de nuestros lectores habrán observado quizás ciertas man-

has y erupciones en las extremidades abdominales que reconocen por causa la mucha aproximación al brasero.

El mejor medio de calentar las habitaciones es por estufas, chimeneas y caloríferos, ya con agua caliente, aire en la misma condición ó gas de alumbrado; pero el mas económico de todos es el de tener las habitaciones al medio día cerrando herméticamente puertas y ventanas á fin de evitar la entrada del aire exterior.

Mas si para estar quieto en una habitación hemos reseñado los mejores medios de calentar esta, para no tener frio el individuo laborioso y trabajador tiene otros medios mas sobresalientes y de mejores resultados.

Tómense sanos y bien sazonados alimentos, muévase el individuo cuanto pueda, respire bien, consuma aire normal para que la sangre circule sin obstáculo, la piel respire bien y el juego armónico de los órganos de los fenómenos de composición y descomposición que mantiene la vida, equilibrando el gasto y la reposición á expensas de una calorización, base de ro-

busta y resistente salud.

## SECCIÓN AGRÍCOLA-COMERCIAL

*Ni un paso más ni una noticia nueva que añadir hoy á esta sección, de vida ó muerte para Castilla. Los mismos precios, iguales entradas de cereales en los mercados, así nos lo demuestran los periódicos del cambio y observamos con sentimiento en otros de mas circulación y de remotos países.*

*Parece que la motilidad en las operaciones sociales obedece á ciertos grados de temperatura y que así como es de ley general que el calorico dilate los cuerpos así parece que el tal está lo cósmico de la naturaleza, precisa ser el impulsor de todas las grandes actividades humanas, para que estas se manifiesten en toda su grandeza. de aquí, sin duda, que la vida de invierno está mas paralizada, que las operaciones mercantiles sean casi nulas, que cada cual tenga el estribo muy español por cierto de "nada va lo haré que hará mejor" y solo la necesidad al-*

dió todavía más á los hidalgos.  
Al fin haciendo un esfuerzo Luis del Valle contestó: es cierto, Señora, que nada puede disculpar nuestra falta, y solamente el intentarlo agravaría nuestra situación. Mi compañero Juan y yo sentimos tiempo há cierta antipatía el uno contra el otro; nos hemos encontrado; ha hecho explosión este sentimiento y há aqui todo.

—Y Vos ¿que decis á esto? Juan del Barco? exclamó la Reina con cierto tono de incredulidad.

—Yo, Señora, nada tengo que añadir, porque lo expresado por Luis es la verdad.

—Pero es una verdad incompleta, replicó la Reina; y prosiguió—¿Cual es la causa de esa antipatía? Esono lo ha-

yes. Este sentimiento no fué menor porque D. Fernando no estuviera presente, pues no ignoraban que la Reina doña Isabel era en ocasiones tan inexorable y más que su mismo esposo. La Reina, dejando caer sobre ellos aquella mirada limpia y magistral les dijo: ¿Conque así cumplen los hidalgos mis órdenes? Os habeis hecho acredores de un castigo ejemplar, por que hoy nas que nunca, es necesario guardar todas las energías para combatir al enemigo de nuestras creencias y de nuestra raza, en vez de consumir las en estériles contiendas de amor propio. ¿Que razones teneis que alegar que atenúen siquiera la gravedad del suceso? Decid pues.

El acento rápido y seco con que fueron pronunciadas estas palabras atur-

admiration por la Reina, dijo: Por una sola cosa renunciaría al cariño de Blanca.  
—¿Que cosa es esa?  
—Batirme siempre en servicio de la Reina.  
—Mirad lo que decis, joven, repuso el Corregidor, que aqui no se pueden tolerar ciertas palabras.  
—Dejadle, Corregidor, dejadle: la fogosidad de la juventud le disculpa. Y doña Isabel continuó: Yo me encargo de que los padres de estos hidalgos les permitan ingresar en la militia de la villa. Id pues; vedad vuestras armas y veremos quien trae primero algun trofeo de esta guerra contra la morisma. El que antes lo ejecute cuente con mi influencia cerca de Blanca de Ulloa. Queda pactado así; y en prueba de lo-

lo rondaban la casa dos hidalgos, que aspiraban á obtener el amor de Blanca, y no eran otros que Luis del Valle y Juan del Barco, pero que su hija permanecía hasta el presente sin sentir predilección por ninguno de ellos.  
En consecuencia de lo referido, aquella noche y momentos antes del encuentro y combate de los dos rivales, salió D. Pedro de su casa, acompañado de dos criados, y llevó á palacio á subija.  
El Corregidor penetró en la Cámara real, y rodilla en tierra participó á S. A. que tenía que hablarla de un asunto urgente. Doña Isabel mandó alzarse al Corregidor y dijo á Blanca y á su padre:—Pasa, hija mia, á la habitación de mis damas; y vos, buen caballero, pasad también si vuestras ocu-



o'ra muerre al hombre muchas veces á salir de la sedentaria vida en que se halla engolfado. Digamos algo por costumbre de los precios de los cereales de algunos mercados.

Zamora.

Trigo	de	38 á 39	fanega.
Centeno	»	24 á 25	»
Cebada	»	24	»
Algarrobas	»	100 á 120	»
Garbanzos	»	100 á 120	»

Arcvalo.

Trigo	de	37 á	fanega.
Centeno	»	27	»
Cebada	»	22	»
Yeros	»	38	»
Avena	»	14	»
Habas	»	16	»
Mueles	»	46	»
Acete	»	49	cántaro.
Vino Blanco	»	26	»
Id. tinto	»	10	»

Carrion de los Condes.

Trigo	de	38 rs.	fanega.
Id. morcajo	»	32	»
Centeno	»	22	»
Cebada	»	24	»
Yeros	»	30	»
Alubias	»	50	»
Avena	»	17	»

Centeno	»	26	»
Cebada	»	23	»
Lentejas	»	52	»
Avena	»	16	»
Patacas	»	3	arroba
Acete	»	52	»
Vino tinto	»	27	cántaro.
Vinagre	»	21	»

Cantalapiedra.

Trigo	de	37 á 38	fanega.
Centeno	»	21 á 22	»
Cebada	»	20 á 21	»

Algarrobas 25, 23

Variedades.

THE SAGE OMNI PARLEIRO.

LA TORRE DE BABEL.

—Hace tres días lo menos que sin cesar te veo revolviendo esos librotos. ¿Que demontres buscas?

—Os engañais, porque no son tres sino ocho días. Y lo mas malo y peor de todo es, que me sucede lo que al lego del cuento sacar la cabeza caliente, y los pies frios: revuelvo esos librotos infueltuosamente adquiriendo la convicción de que no sirven para nada, habiendo por consiguiente gastádose usted el dinero en balde para adquirirlos.

—¿Que dices, muchacho? ¿Pues que libros son?

—Vea V.: los diccionarios de la Academia, de Dominguez, de Castro, de Bácia, de Mellado, de...

—Basta, hombre. Y tú, echándola de maestro, afirmas rotundamente que en su compra he gastado el dinero en balde? Tú estás loco sin duda.

—Lo estaré; pero es lo cierto que, siendo los diccionarios, á mi juicio, unos libros de consulta á donde se acude en busca de una voz cuya significación natural, recta ó figurada se ignora, es lo cierto, repito, que en ninguno de estos he hallado una sola palabra de las muchas que veo escritas ú oigo en los folletos, periódicos ó comedias y zarzuelas, que he apuntado cui-

dadosamente en este cuaderno.

—El no hallarlas me prueba que no se ha hecho la miel para la boca del asno.

—Seré tolo lo que V. quiera; pero mas asnos deben de ser los autores de esos libros por no incluir en ellos todas las palabras para la enseñanza de los ignorantes como yo.

—Me estás ya excitando la curiosidad, y deseo ver que es lo que tienes apuntado en ese cuaderno.

—Voy á leerlo, y observe V. que en las palabras en que me detenga intencionalmente, ó como dicen los escritores, que subraye, son las que no entiendo, ni traen tampoco esos libros.

—Est, pues, manos á la obra y veremos de convencerte de que aún no sabes manejar el diccionario.

—Mucho lo temo: allá voy: Los Sres. de... obsequiaron á sts huéspedes con un delicado *The...*

—Hombre, ¿y no sabes, ni hállas tampoco la palabra té, en que te has detenido? No decía yo...

—*The* con hache, no señor.

—¿Cómo con hacho? Será un error de cajista.

—No lo sé; pero si puedo decirle que lo he visto escrito así muchas veces.

—Pues, hijo, yo tampoco. Continúa que no te interrumpiré hasta que termines.

—Continúo: En el soberbio *Hotel* del... hubo anoche una velada en honor de... Despues de terminada sirvióse por sus dueños un magnífico *lunch* improvisándose luego en sus suntuosos salones una *soirée*.—El *reporter* del pe-

riódico... ha conferenciado con el *flateur* del *meeting*, ó con el *cloams* de la *High Life* que ganó el *handicap* nacional de 5,000 pesetas=Con motivo del *matiné* celebrado en... *Llardy* sirvió con su acostumbrado celo el siguiente *Menú*.—*Hors d' euvre*—*Paré Mathilde*—*Potage. Creme de gibier parlé*—*Petits bouchés á la Itine*.—*Filets de bœuf á la Demidof*—*Cotelettes d' agneau á la Villeroy*—*Chapons rotis, franqué es olecailles*—*Marcots pochés*—*Punch au Champagne*...

—Ja! ja! ja!... Hombre, hombre: ¿Quien te ha sugerido esa sarta de desatinos?

—Toma, toma, pues si son desatinos ya no me extraña no hallarlos en el diccionario. Mas no he concluido: sigo.

—Espera, hombre, no sigas, porque me vas á hacer reventar de risa. Alabo tu simplicidad: ja! ja!

—Ria V. cuanto quiera, pero no veo el motivo.

—Te le explicaré. Todas esas voces, con la circunstancia especial de haberlas tú leído con pronunciación española, no puedes encontrarlas en los diccionarios de la lengua.

—¿Porqué?

—Por la sencilla razón de que no son catalanas. Y se pronncian, no como tu lo has echo, sino como exige la ortografía en cuya lengua están escritas: así es que no has hecho mas que disparatar en todo ello, y gracias que no te han oido esos elegantes de moda, porque entonces hubieras hecho el ridículo.

—Perfectamente: eso es entenderlo.

beis dicho, pero yo lo sé. Los dos amais, á una jóven, muy digna por cierto de ser amada, á Blanca de Ulloa, que desde hoy queda en Palacio, bajo mi amparo y protección. Ya veis que lo que llamais antipatía es celos, y nada mas que celos, injustificados y ciegos, como los on casi siempre. He comprendido vuestra delicadeza en no mezclar en este asunto el nombre de la muger amada, habeis hecho muy bien y esto prueba vuestra hidalguía. Pero ahora voy á decirlos el castigo que quiero imponer á vuestro arrebató de esta noche, castigo que á la vez puede ser muy honroso para vuestro nombre, y que al cumplirle, alguno de los dos puede esperar unir acaso su suerte, á la de Blanca de Ulloa.

—Entonces ya tarda el castigo, Señora...

—22—

ñora... prorrumpió precipitadamente Juan del Barco.

—La impaciencia es mala consejera, hidalgo; contenedla, porque de otra manera habrá de perjudicaros. Oid pues lo que os propongo. Mañana partirán para la guerra los caballeros, hombres de armas y milicias de los Concejos, que se han podido reunir en poco tiempo: agregaos á la de esta villa, aunque sois hidalgos, y del que mejor de los dos se porte en campaña de aquel será, Dios mediante, la mano de Blanca, salva siempre su voluntad, que yo no violentaré ni un ápice.

¿Aceptais?

—¡Señora, exclamó todo emocionado Luis del Valle, eso es prometernos premio en lugar de recibir castigo!

Juan del Barco lleno de entusiasta

—23—

querellas amorosas, pues Blanca, la hija de este caballero, ya veis que es bastante hermosa para ser querida. Como el padre y la hija se encontraban en este aposento, no sabía como dar cuenta de lo acaecido.

—¿Y esos jóvenes serán de la villa?

—Si Señora.

—¿Cómo se llaman?

—Luis del Valle y Juan del Barco.

—Y los detenidos ¿dónde se hallan?

—En la sala de espera les he mandado que aguarden.

—Habeis hecho bien: decidles que entren, D. Alonso.

Salió este, y muy poco despues regresó acompañado de los mencionados jóvenes, cuyos semblantes ardian de vergüenza al pensar en la indignación que su conducta iba á despertar en los Reo

—19—

paciones os lo permiten.—Señora, gracias mil por vuestras consideraciones, que no merece un vasallo leal, pero no hay que perder tiempo, y corro á disponer lo necesario para mis cuarenta lanzas.—Y D. Pedro salió de la estancia encantado de la cariñosa solitud de aquella ilustre Princesa, pero tomando por las galerías que conducían á la salida de Palacio, por la cámara del Rey, lo cual hizo que no encontrara á los pretendientes de su hija.

—Y bien Corregidor, ¿que teneis que decirme? preguntó la Reina.

—Señora, he redoblado la vigilancia en la villa como me lo encargó V. A., y acabo de detener á dos jóvenes hidalgos que, á espaldas de la casa de D. Pedro de Ulloa, se batian quizá por

—18—



Yo, español y por apéndice castellano viejo, para no hacer el ridiculo, debo de abandonar mi lengua nativa, y estudiar las extranjeras á fin, no solo de entender, mas aún pronunciar correctamente, esa monserga de voces introducidas sin exigirlo imperiosamente la necesidad, por tenerlas, al menos así lo juzgo yo, en español, mas bellas, sonoras, exactas, concretas al objeto ó ideas, que con las extrañas se tratan de expresar. Oí yo en cierta ocasión á otro castellano decir, que esas palabrotas, así las calificaba, eran pura hinchazón, hjarasca, necia petulancia de los que reniegan de ser compatriotas del Cid y de Cervantes. Pero ya me cuidaré yo de eso: así que si me apeseta algun dandy de esos en alguna ocasión, le pego una rebaja que le meto el *chapeau* hasta las orejas.

—Muchacho que te subes de tono.  
—Y quien no, si se observa cada vez mayor insistencia en ello? Vea V. en prueba la real orden de 30 de Septiembre sobre alcoholes ó aguardientes industriales, disponiendo en su artículo 2.º que los Cónsules de España en en Alemania exijan de los cargadores la presentación de un duplicado del *drurback*...

—¿Cómo! ¿Eso está escrito en una disposición legislativa?

—Si señor. No le parece que hubiera sido mejor poner esa palabra en español?

—Y cuando no, debió traducirse imitando al Rey Sabio que decía, por ejemplo: «*ius naturalis*» en latin, tanto quiere decir en romance como derecho natural.

—He ahí lo que sería muy natural que hubiera por lo menos dicho el Sr. Ministro: *Drurback* en alemán, tanto quierere decir en romance como...

—¿Cómo que?... Vamos, hombre, acaba.

—Pero si yo no sé alemán, ¿como lo he de traducir? Sin embargo me figuro que significa lo siguiente.

Del buen vino de Medina.—  
déjame exhausta la bota:  
de Alemanesca extrignina,  
no hay que probar ni una gota.

Y si le parece pasaremos á otras hojas del cuaderno.

—Que, ¿tienes aún apuntado en él palabras que no has hallado en los diccionarios?

—Ya lo creo. Subrayaré también las que no entiendo: Me hallo en uno de de esos teatros en que dan funciones *microbicas* ó por horas.

—Si, de esas que por lo general carecen de exposición, nudo, interés y desenlace; pero en cambio sobran en ellas los chistes demasiado naturales, según hoy se les llama.

—Pues bien, oigo que canta una:

Desde que te he conoído  
no he güerto á ver á Alfonso  
pa que naide te eche el mirlo  
de que *man victo* con otro

—Sigue; porque te paras, sinó pien-

so interrumpirte?

—Sigo, mas no en ese teatro. Estamos en un café cantante, donde entre estrepitoso palmoteo, risas provocativas, chispeante algazara, bulliciosa gresca mezclada de interjecciones del género naturalista; de las voces: olé, viva tu *mare*, venga de ahí; se ve en un tabladorillo, que hace las veces de escenario. En una muger vestida generalmente de manola, con voz de sargento segundo y talla de granadero que, terciándose el indispensable pañuelo de Manila, poniéndose en jarras, acompañada de algún su *gachó* que tañe la española guitarra, canta por ejemplo.

Jesú y que mal te cienta  
chiquijo ecc pantalon  
que por detraz te hase arrugas  
por delante...

—Detente, hombre, no prosigas.

—Que, ¿se me van los pieses como dicen los flamencos?

—No, lo que se va es otra cosa, y vienen esos disparates, esas barbaridades, esas inmundicias por no calificarlas de otro modo mas adecuado. Y lo peor es, que el mal va cundiendo cada día mas. De tan asueroso vicio no vemos libre ni los periódicos, ni los libros, ni nada; todo es y ha de ser flamenco. Ja! ja! ja!

—¿De que se rie V?

—Porque te estoy diciendo que todo ha de ser flamenco, y al ir á encender este cigarillo me hallo en la caja de fósforos de esas como ves, de perra chica con mas cartón que cerillas. La siguiente flamencada.

«Para tenores, Italia  
para toreros Madrid,  
y para mozas barbianas  
las que me gustan á mi.»

—¡Ole! que viva lo bueno, pero aguarda V. que me ocurre una parodia—

Para bíblicos, Carulla  
Para fósforos, Garay,  
para micróbios, Ferran...

y para ensartar disparates me basto yo.

—¡Hombre, hombre! que eso no es verso ni poesía, ni...

—Déje V. que no lo sea: hay tanto y tanto así

—Pero en fin ¿en que quedamos?

—Quedamos, que, entre innecesarios, fútiles y necios estrangerismos y barbarismos nacionales, estamos estropeando nuestra hermosa lengua, haciéndola una verdadera torre de Babel.

—¿Y q tien dijo eso?

—¿Que quien?... Pues Blas.

—Entonces si lo dijo Blas...

PUNTO REDONDO

MISCELÁNEA.

En el número 270 del periódico *Las Dominicales del libre pensamiento* correspondiente al 14 del actual hemos visto un suelto, en que se trata del soneto, dedicado á Su Santidad el Papa, que EL MEDINENSE insertó el día 1.º

de este año. Aquella publicación calificó de *esperpento* el soneto, y por toda prueba dice que *PREAMAR no sabe lo que quiere decir, pero no debe ser nada bueno cuando saliendo de Castilla no huele á castellano*. Esta es toda la *razonada* critica que se hace.

A ella contestamos con los siguientes Diccionarios de la lengua castellana: el de R. J. Dominguez dice: *PREAMAR, a. Amar con antelación*. El etimológico de Roque Bárcia (cuya obra tambien tenemos los neos, ya que así nos llaman *Las Dominicales*) pone esta equivalencia á la palabra *PREAMAR, Activo = Amar con antelación á otra cosa*.

No siendo castellano el verbo *preamar* tampoco lo sería las demás palabras en que entra como elemento de su composición el prefijo *PRE*; tales son entre otras muchas *predisponer, preferir, preceder, precoz, prematuro, premisa, presidente, prevalecer, preconcebir, etc. etc.* Estudie algo de latin y castellano el redactor del suelto referido, estudie al etimologista Monlau, á sus correligionarios Bárcia y Littré, á Frisch etc. antes de hablar de lo que no entiende. ¿Porque no insertó todo el soneto para que las personas peritas pudiesen juzgar? Porque esto que era lo *racional* repugna al libre pensamiento.

¿Porqué el perinclito Zoilo no se burló de otras humildes estrofas que en el mismo periódico aparecieron, con iguales iniciales por firma, y siendo tal vez bastante peores que el soneto? Porque no se referian á nada de religion, y el caso era maltratar al prójimo. ¡Oh fraternidad! Si hubiéramos de devolver hoy, no mas que en lo literario, golpe por golpe, ese solo numero de *Las Dominicales* habria de quedar mas molido que cibera. Sepa el *suelto* que recibimos una gran satisfacción en ser blanco de sus iras, porque hay odios que honran al que es objeto de ellos.

Veamos ahora como habla castellano (?) el redactor *dominical*. Dice en el referido suelto que si alguno LE llamase á *Apolo preamado* LE tiraria el Dios con la lira á las narices. Pues si LE tiraba con la lira (es decir, junto con ella) no sabemos como LE habia de dar en las narices.

Ser una cosa la que se tira y ser ella misma la cosa contra quien se tira no es milagro de neo sino de libre pensador.

Y si era con la lira con lo que tiraba, (ó sea como medio ó instrumento de tirar) nadie sabe lo que tiraria; pero ya lo comprendemos, tiraba el medio escrupulo desentido comun del orondo prosista de *Las Dominicales*, que confunde la lira con la honda del pastor.

Sospechamos ya que la réplica de nuestro contendiente será un tejido de malignas cuchufletas.

A la persona que remitió las notas para que *Las Dominicales* redactaran la *fraterna*, que te ha vuelto contra ellas, la agradecemos el inesperado triunfo que nos ha proporcionado. Y basta de *Dominicales*!

Antes de ayer se celebraron honras fúnebres en la Iglesia del Hospital general de esta Villa, en sufragio del alma del Sr. D. Sebastian Fernandez Miranda (Q. E. P. D.) Alcalde Constitucional de la misma. Presidió el acto la Corporación municipal iniciadora de esta solemnidad, á cuyo frente se hallaba el Excmo. Sr. D Francisco López Flores, primer teniente de Al-

calde, teniendo á su lado á las Autoridades judicial y militar, é individuos de la familia del finado. Vimos allí á todos los abogados de esta poblacion presididos por su Decano el Ilustre Sr. D. Iguacio de Aspe, numerosa comision de Sres. Oficiales del ejército, el Sr. Secretario y oficiales del Ayuntamiento, muchos particulares en los bancos de los invitados y un concurso grande de gentes de todas edades y condiciones llenaba el templo. El Sr. Arcipreste D. Melchor Herrador, despues de terminada la misa, ocupó la Cátedra sagrada y pronunció una breve y sentida oración, en memoria del finado, recordando los cargos que éste habia desempeñado siempre con un celo y una constancia extraordinaria, como fueron los de Alcalde de Medina del Campo varias veces, Diputado provincial en distintas ocasiones, Decano del Ilustre Colegio de Abogados y Diputado á Cortes. En todos dió pruebas siempre de gran cariño y de continuos desvelos por el engrandecimiento moral y material de este pueblo en que habia nacido. Su cristiana muerte y el aprecio que le ha demostrado la poblacion, así el día de su sepelio, y subsiguientes, como el viernes último, que daba la coincidencia de ser el día de su santo, pueden servir de lenitivo al dolor de la familia á quien la redaccion de EL MEDINENSE reitera su pésame.

La miseria empieza á levantar la cabeza. De los pueblos pequeños concurren á esta localidad multitud de desgraciados que careciendo de alimento diario vienen en busca de trabajo y á falta de este andan postulando por las calles como pobres vergonzantes que son, á no dudarlo, los mas de ellos.

Cada vez está mas desorganizado el vetusto reloj de la Colegiata verdadero guión de la poblacion medinense, cronómetro indispensable para todos los habitantes de esta renombrada villa, fero de absoluta necesidad, que guía de ordinario á los braceros y labradores para señalar las horas de la alimentación y el reposo. No dudamos que nuestra Ilustre corporación hará un esfuerzo supremo para vestir con mas decencia á los amputados maragatos, aligerando el peso que gravita sobre sus artísticos brazos y las colosales cadenas que sirven de regulador ó de constante gravitación que la maquinaria fuerte y herumbrosa se movilice, suscituyan con otros mas ligeros y sin solución de continuidad en su eslabonamiento.

MEDINA DEL CAMPO.

ÚLTIMA HORA DEL MERCADO

Trigo	de 38'75 á 39	rs. fs.
Centeno.	21	21'50
Cebada	21	21'50
Algarrobas	26	26'50
Guisantes	26	27
Garbanzos	130	150

Medina del Campo.

Imp. de Pablo Federico Alvarez



# SECCION DE ANUNCIOS

## JOYA MEDICINAL. AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA.

salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfatadas.  
Únicas en su especie conocidas.  
han obtenido 5 medallas de oro y 4 diplomas de honor  
autorizadas por los gobiernos de España y Francia.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifílicas.  
Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo.

Sea el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general  
**La salud del cuerpo interior y exterior**

### AL PÚBLICO EN GENERAL

Los dueños de algunas otras aguas, con marcada mala fé y gran perjuicio de los consumidores y enfermos, se apropian para las suyas las cualidades exclusivas de éstas, por lo que el público debe estar prevenido y rechazarlas, para no exponerse á perjudicar su salud obteniendo resultados opuestos á los que se proponga, ó sea á los que se obtienen con las aguas de Carabaña; cuya base de 100 gramos por litro de sulfato sódico, como purgantes, y sulfuro de sodio, hiposulfito e hidrógeno sulfurado, como depurativas, las constituyen en una joya medicinal de aplicación racional y necesaria en la generalidad de las enfermedades del cuerpo humano, condiciones no reunidas por ninguna otra agua ni producto hasta el día; siendo sólo las que se llaman ó dicen sus similares simples purgantes irritantes, fijese bien el público en que es firme propósito evitarle perjuicios y confusiones por todos los medios posibles, y consulte sobre ello á los más conocidos Médicos.

### EMPLEO DE LAS AGUAS DE CARABAÑA

Como purgantes de 120 á 150 gramos de una vez, en los demás casos, unos 30 gramos dos veces al día: al exterior, en úlceras, herpes granos ó erupciones de la piel en general, lavarlas repetidas veces, dejándola secarse por sí misma.

Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo conceniente á estas Aguas, dirigirse

R. J. CHÁVARRI  
Atocha, 87 (Plaza de Antón Martín) Madrid

## LA UNION AGRICOLA NACIONAL

SOCIEDAD DE SEGUROS DE GANADOS, COSECHAS  
PEDRISCOS E INCENDIOS.

Establecida en Madrid, Cuesta de Sto. Domingo 4.

Para informes en Medina dirigirse, al Señor D. Ignacio de Aspe.

## PURGANTE SALINO DE ITURBE.

La bondad inocencia y economía de estas aguas, no necesitan recomendación de ninguna clase, pues los efectos pronto y seguros e mo purgantes y el pequeño coste de la bota que está al alcance de todas las fortunas, la hacen ser preferida á todos los medicamentos de esta clase.

Obra á los 40 ó 50 minutos de haberlo tomado, sin producir irritación, provocando evacuaciones se so-biliosas, siendo ntilisimas en los ataques cerebrales, enfermedades de la vista, infartos del bigado, obstrucciones abdominales, fiebres tifoides, disenterias epidémicas y parálisis y enfermedades venéreas y de la piel.—USOS. Un cortadillo (¼ onzas) poco mas ó menos como purgante, según la edad. En pequeña dosis obra como alterante.

Precio: 80 cénts. botella de medio litro en todas las boticas. Devolviendo el casco se abonan 25 cents.

Depósito en Castilla, Farmacia de VELAZQUEZ.

MEDINA DEL CAMPO.

## FLOR Y NATA MEDINENSE. CONFITERIA Y CERERIA DE BONIFACIO MUÑOZ.

El dueño de este establecimiento, agradecido del público Medinense y pueblos convecinos ofrece aumentar sus artículos, contando para esto contando para esto con grandes surtidos en dulces franceses y del país; chocolates de Astorga y otras fábricas; complete surtido en vinos de Jerez y Licores. Alta novedad en cajas de lujo y cartuchos para dulces. Especialidad en pastas y pasteles de diferentes clases.

Acreditada ropería de María Josefa Rodríguez; (acra de los Zapateros en la rinconada.)

En este antiguo establecimiento se hallará un abundante surtido de toda clase de ropas hechas á precios sumamente equitativos.

## Instrumentos

PARA EL ANÁLISIS  
DE VINOS Y ALCOHOLES.

Alambique Sallerón para determinar con toda exactitud la fuerza alcohólica de los vinos, 50 pesetas. Enobarómetro de Hondar para averiguar la cantidad de extracto seco contenida en los vinos 10 pesetas. Acidímetro para conocer los grados de acidez, 30 pesetas. Aparato Rither para descubrir la presencia de la fuschina en los vinos, 35 pesetas. Pesamostos, densímetros, yesómetros, alcoholímetros, provetas graduadas y sin graduar tazas de plata y de metal plateado para caatar vino, Microscopios y toda clase de instrumentos de precisión para análisis de vinos y alcoholes.—Depósito central en España: Administración de LA REVISTA VINICOLA Y DE AGRICULTURA, Zaragoza.

## EL MEDINENSE.

Se publican toda clase de anuncios á 10 céntimos de peseta por linea; y anunciando por un año se hará una rebaja de un 25 por 100.

ALMACEN DE YESO,  
CAL HIDRÁULICA Y COMUN,  
caña y cemento Porlan,  
DE  
ROQUE PUEBLA,  
(Calle de Toledo núm. 8.)

En el dicho almaceu se proporciona tubería para escusados y chimeneas, y baldosas finas de todas clases.

## VENTA.

El que quiera adquirir treinta obradas de tierras de 2.ª y 3.ª en término de Almenaras Villagonzalo y Fuente Santa Cruz, con una casa en esta Villa; Juego de la Pelota, n.º 15, compuesta de piso bajo y principal, con sus correspondientes habitaciones, paneras, cuadras, con su corral, y pozo con abundante agua:

El que quiera tratar de comprar dichas fincas, puede verse con su dueño D. José del Riego y Macía, que vive en esta Villa de Medina del Campo.—Plazuela del Sol núm. 3.

## IMPRENTA

Y LIBRERIA,  
DE  
PABLO FEDERICO ALVAREZ.  
Plaza Mayor número 30,  
(Acera de la Joyería.)

Se hacen toda clase de impresiones, modelación para Ayuntamientos recaudación de contribuciones, Juzgado etc. etc. Esquelas de defunción, facturas y cuantos trabajos se dignen encargar á esta casa.

Volantes que diariamente tienen que dar los dueños de paradores y fondas, fés, de vida, certificaciones de defunción etc

Surtido en menaje de escuela, y si algun artículo faltase bastará la indicación de cualquier Profesor, para que se vea servido con la mayor prontitud y economía.

## SIN RIVAL.

PELUQUERÍA Y BARBERIA,  
DE  
Juan Hernandez.

Calle de la Rua núm. 2

En esta casa se construyen cuantos efectos se dignen encargar, concernientes á peluquería, á precios sumamente equitativos.